

# *La plaza ochavada de Chodes (Zaragoza). Contribución al urbanismo del siglo XVII\**

GONZALO M. BORRÁS GUALIS

## **Introducción**

En diversas ocasiones, tanto en obras de carácter general<sup>1</sup> como en trabajos monográficos<sup>2</sup>, me he ocupado de analizar la introducción del barroco en tierras aragonesas, fenómeno que acontece en la primera década del reinado de Carlos II, entre 1665 y 1675, recepción bastante tardía de un estilo artístico al que la historiografía tradicional viene asignando convencionalmente el período entre 1600 y 1750.

Solamente en el momento señalado puede hablarse con propiedad de la recepción de algunas tipologías barrocas en tierras aragonesas, tipologías entre las que se han destacado el baldaquino de influjo berninense y el palacio de planta barroca. En efecto, aunque la fecha más antigua documentada en Aragón para la introducción de la columna salomónica es el 16 de marzo de 1637, en que se contrata el retablo de la capilla de Santa Elena, actualmente denominada del Carmen, en la Seo de Zaragoza, sin embargo no deja de tratarse de un elemento formal aislado, que de momento no modifica en absoluto la estructura del retablo manierista, todavía excesivamente compartimentado en calles y pisos, sin alcanzar el diseño unitario y global del retablo barroco. El primer baldaquino de influjo berninense será el realizado para la capilla de San Pedro Arbués en la Seo de Zaragoza,

---

\* El presente artículo ha sido publicado en las *Actas del Coloquio de urbanismo barroco, Archidona, 1986* celebrado en Archidona con motivo del *II Centenario Plaza Ochavada (1786-1986)*, editadas por la Universidad de Málaga, 1989, a cargo de M.<sup>a</sup> Dolores AGUILAR GARCÍA, pp. 99-108. Al no poderse incluir en dicha edición los alzados del arquitecto Carlos Bressel Echeverría, que considero esenciales para la comprensión urbanística, he optado por su republicación.

<sup>1</sup> Cfr. Gonzalo M. BORRÁS GUALIS: *Historia del Arte II*. Tomo 4 de la ENCICLOPEDIA TEMÁTICA DE ARAGÓN. Zaragoza, Ediciones Moncayo, 1987.

<sup>2</sup> Cfr. Gonzalo M. BORRÁS GUALIS: «Recepción aragonesa de la tipología del palacio barroco», en ARTIGRAMA, 1 (1984), pp. 199-225.

a partir de la solemne beatificación llevada a cabo por el pontífice Alejandro VII el 17 de abril de 1664<sup>3</sup>.

Junto a la introducción del baldaquino hay que considerar la nueva tipología del palacio barroco aragonés, asimismo de muy tardía recepción, habida cuenta de la arraigada pervivencia del palacio renacentista. Todavía entre 1659 y 1661, el palacio zaragozano, dedicado en la actualidad a Museo Pablo Gargallo, mandado edificar por el marqués de Villaverde, don Francisco Sanz de Cortés, se organizaba en torno al diseño de patio central cuadrado, dotado de columnas anilladas y galerías, según la tradición de las casas aragonesas del siglo XVI<sup>4</sup>, con una escalera de tipo claustral para acceder a la planta noble.

Pero el mismo comendatario, el marqués de Villaverde y conde de Morata y Atarés, va a introducir en el año 1671 la nueva tipología del palacio barroco en la localidad de Morata de Jalón (Zaragoza)<sup>5</sup>. Dicho palacio se ajusta al modelo de planta abierta, en H, prolongándose la fachada anterior por medio de dos alargadas alas laterales, que flanquean la plaza, mientras que la fachada posterior se proyecta asimismo mediante dos alas menos profundas que delimitan el jardín. Una nueva escalera de tipo imperial sustituye a las de tipo claustral anteriores.

Este palacio barroco, de planta abierta, centra y jerarquiza todo el urbanismo local, que en el caso de Morata de Jalón se reduce básicamente a una larga calle-camino, a mitad de la cual se dispone la gran plaza creada por la parte anterior del conjunto palacial; por esta larga calle en cuesta el visitante se aproxima al conjunto palacial no en eje longitudinal, sino transversal. Para acentuar en dicho itinerario la presencia de la plaza y del palacio, se han dispuesto dos torres al frente de las alas laterales del palacio. De estas breves observaciones pueden deducirse los acentuados valores urbanísticos en la tipología del palacio barroco. Arquitectura civil y urbanismo no pueden analizarse desconectadamente.

Es en este contexto general de cambios producidos en la arquitectura y en el urbanismo aragonés de la década de 1670, en el que debe incluirse el análisis urbanístico de la plaza ochavada de Chodes (Zaragoza), objeto de este estudio. Y ello no sólo por razones cronológicas, ya que se trata de una traza urbana que corresponde al año 1676, sino porque Chodes

---

<sup>3</sup> Belen BOLOQUI LARRAYA ha estudiado en diversas ocasiones la recepción del baldaquino berninesco en Aragón. Puede verse su obra *Escultura zaragozana en la época de los Ramírez, 1710-1780*. 2 vols. Granada, Ministerio de Cultura, 1983.

<sup>4</sup> La tipología de las casas zaragozanas del siglo XVI ha sido analizada por Carmen GÓMEZ URDÁÑEZ en *Arquitectura civil en Zaragoza en el siglo XVI*. 2 vols. Zaragoza, Excmo. Ayuntamiento, 1987 y 1988.

<sup>5</sup> La capitulación del palacio de Morata de Jalón ha sido documentada por Ana I. BRUNÉN IBÁÑEZ, M.<sup>a</sup> Luisa CALVO COMÍN y M.<sup>a</sup> Begoña SENAC RUBIO en *Las artes en Zaragoza en el tercer cuarto del siglo XVII (1655-1675). Estudio documental*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1987.

es un lugar muy próximo a Morata de Jalón, que pertenece a dicho señorío, siendo el comanditario del trazado de nueva planta de dicho lugar el ya mencionado conde Morata y marqués de Villaverde, don Francisco Sanz de Cortés<sup>6</sup>.

Por tratarse de un lugar que se vio afectado por la expulsión de los moriscos y por un cambio de emplazamiento urbano, conviene previamente situar el caso dentro de la problemática general del siglo XVII en Aragón.

### **La expulsión de los moriscos y el urbanismo de nueva planta.**

Felipe III había firmado la orden de expulsión de los moriscos aragoneses el 18 de abril de 1610, expulsión que afectó según los recuentos de Lapeyre a 60.818, que constituían aproximadamente entre la sexta y la séptima parte de la población total aragonesa del momento. Algunas localidades aragonesas, en especial de los valles al sur del Ebro, quedaron prácticamente vacías y hubo que proceder a una repoblación dificultosa, concediendo ventajas para atraer nuevos asentamientos humanos, en un fenómeno similar al de las cartas-puebla de quinientos años atrás. En algunos casos en los que el vacío fue absoluto se procedió incluso a cambiar el emplazamiento del lugar, fenómeno que permitió diseñar lugares de nueva planta, recibándose así el urbanismo moderno a lo largo del siglo XVII.

Las investigaciones realizadas bajo mi dirección por un equipo de veintiocho licenciados para el período comprendido entre 1613 y 1696 han permitido esclarecer algunos aspectos de este urbanismo de nueva planta, particularmente en los casos de María de Huerva y de Chodes.

En el caso de María de Huerva el diseño de la nueva localidad se concierta entre el Concejo y los albañiles Diego Vélez de Palacio y Juan Vélez de Palacio, vecinos de Almonacid de la Cuba, el 2 de diciembre de 1624, con la obligación de edificar una iglesia, un mesón, un horno y cuarenta casas. La planta del lugar queda conformada por una amplia calle alargada, al fondo de la cual se levanta la iglesia parroquial; dicha calle queda atravesada transversalmente por otra de menor anchura y longitud, generándose una planta en cruz, con la plaza en el centro.

De este modo el tradicional urbanismo mudéjar, de calles estrechas y en recodo, con múltiples adarves o callejas sin salida, queda sustituido por una concepción urbanística regularizada, en la que no están ausentes las ideas de la Roma pontificia del siglo XVI, al colocar la iglesia en el punto

---

<sup>6</sup>La capitulación del nuevo lugar de Chodes ha sido documentada por José A. ALMERÍA, Julia ARROYO, María Pilar DÍEZ, María de Guadalupe FERRÁNDEZ, Wifredo RINCON, Alfredo ROMERO y Rosa María TOVAR en *Las artes en Zaragoza en el último tercio del siglo XVII (1676-1696). Estudio documental*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1983.

de fuga perséptico del largo itinerario longitudinal, así como la idea de la planta «ad modum crucis».

Conocemos el estado de la edificación siete años después de comenzadas las obras en María de Huerva, merced a un arbitraje de los trabajos efectuados, para el que fueron nombrados el 7 de enero de 1632 los maestros de obras zaragozanos Jerónimo Gastón, Clemente Ruiz y Diego Hurtado.

Si la edificación del nuevo lugar de María de Huerva se halla todavía próxima en el tiempo a la expulsión de los moriscos, ya que tan apenas habían transcurrido tres lustros desde el momento de la expulsión, no se ocultan las dificultades de una repoblación concebida para cuarenta casas frente a los doscientos vecinos moriscos expulsados del antiguo lugar, es decir, con una repoblación reducida a la quinta parte. Más acusada es la demora en el caso que ahora nos ocupa, en el nuevo lugar de Chodes, cuyo urbanismo de nueva planta no se aborda hasta el año 1676 y también reducido a veinticuatro casas frente a los sesenta y tres vecinos<sup>7</sup>.

### **El nuevo lugar de Chodes (Zaragoza) y su plaza ochavada.**

Ya se ha dicho que el lugar de Chodes (Zaragoza) pertenecía al Señorío de Morata de Jalón, quedando ambas localidades muy próximas entre sí, pero separadas por el río Jalón, respecto del cual Morata se sitúa en la margen derecha y Chodes en la margen izquierda.

Será precisamente don Francisco Sanz de Cortés, marqués de Villaverde y conde de Morata y de Atarés, a quien ya hemos reseñado renovando y ampliando en 1659 sus casas de Zaragoza y edificando en 1671 la edificación del nuevo lugar de Chodes.

El urbanismo de chodes, en plaza ochavada, no había pasado inadvertido historiográficamente, y ya Francisco Abad Ríos en su *Catálogo Monumental de España. Zaragoza*<sup>8</sup> había llamado la atención sobre el mismo, situándolo cronológicamente en la segunda mitad del siglo XVII. Pero se debe al equipo de investigación encabezado por José Antonio Almería<sup>9</sup> la exhumación del contrato para la edificación del lugar, realizado ante el notario zaragozano Diego Miguel Andrés el día 28 de mayo de 1676<sup>10</sup>.

---

<sup>7</sup> Una obra de conjunto sobre el período es la de Gregorio COLAS LATORRE Y José Antonio SALAS AUSÉNS, *Aragón bajo los Austrias*. Zaragoza, Librería General, 1977.

<sup>8</sup> Editado en Madrid, Instituto Diego Velázquez, 1957. Vol. de texto, pág. 189.

<sup>9</sup> José A. ALMERÍA et alii, *Las artes... op. cit.*, pp. 46, 82-884 y 103. Fue Julia ARROYO PÁRRAGA a quien correspondió en su tesis de licenciatura, realizada bajo mi dirección, la exhumación documental de los datos sobre el urbanismo de Chodes.

<sup>10</sup> Cfr. Archivo Histórico Provincial de Zaragoza, notario Diego Miguel Andrés, 1676, fols. 519 v.-525 r.

Los encargados de edificar el nuevo lugar son Juan de Marca, maestro zaragozano y el tapiador Julián de Yarza, vecino de Morata. Los términos utilizados en la capitulación constituyen todavía la descripción más precisa y concisa, especificándose que las obras se realizarán «en conformidad del diseño y planta que para ello se ha hecho en forma ochavada, dejando una redonda y espaciosa plaza en medio, mui llana y bien anibelada, para expedir las aguas, la qual han de circundar y rodear veinte y quatro cassas».

La tipología de las casas habrá de ajustarse a la que el propio tapiador Julián de Yarza tiene en el lugar de Morata, circunstancia que justifica la intervención de dicho maestro junto a Juan de Marca.

Por lo demás el diseño de la plaza se completa con «tres portadas para entrar y salir en dicho lugar, en los medios de las tres partes de ellas», mientras que «enfrente de una de dichas portaladas se ha de dejar espacio para hazer otra correspondiente para la yglesia», ajustándose dichas portadas a la que se encuentra en el propio palacio de Morata, todavía conservada asimismo, y que deja paso a la calle que comunica la plaza anterior del palacio de Morata con la parte posterior del mismo, ya realizada por el propio Juan de Marca. Toda la obra se tasa en 2.690 libras jaquesas, previéndose su ejecución en el plazo de dos años.

Hoy conocemos con precisión, merced a los importantes estudios de José Ignacio Gómez Zorraquino<sup>11</sup>, la fuerte ascensión social del comendatario de la obra, Francisco Sanz de Cortés. Los Sanz de Cortés constituyen una familia de mercaderes, oriunda de Tauste, que en vida de Francisco sobresalen por el control del arrendamiento de las Generalidades entre 1659 y 1671 y entre 1680 y 1686 y por los importantes préstamos a la monarquía, mereciendo destacarse que los préstamos realizados a Juan José de Austria entre 1658 y 1661, siendo éste virrey de los Países Bajos, alcanzaron la suma de 496.280 escudos. Estos servicios fueron recompensados por la corona con los nombramientos hereditarios de Tesorero General de la bula de la Santa Cruzada de Aragón y Navarra así como Regidor Perpetuo del Hospital de Gracia de Zaragoza, en 1667, amén del nombramiento de marqués de Villaverde, otorgado el 1 de abril de 1670. A ello suma el condado de Morata (con los lugares de Morata, Illueca, Gotor, Chodes, Arándiga, Villanueva y Purujosa), obtenido por compra realizada a doña Ana Martínez de Luna, condesa de Morata el 16 de mayo de 1665, comprado por 24.000 escudos, además de una renta anual de 18.000 reales de plata durante la vida de la condesa. A ello hay que añadir su importante participación política tanto en el gobierno del concejo zaragozano como de las cortes aragonesas.

---

<sup>11</sup> Véase en especial José Ignacio GÓMEZ ZORRAQUINO: *Zaragoza y el capital comercial. La burguesía mercantil en el Aragón de la segunda mitad del siglo XVII*. Zaragoza, Excmo. Ayuntamiento, 1987.

Con Francisco Sanz de Cortés nos hallamos ante uno de los casos más notorios de ascensión social de la burguesía zaragozana en la segunda mitad del siglo XVII, con un característico comportamiento económico que ha sido perfectamente configurado por las investigaciones mencionadas de Gómez Zorraquino. Se trata de una familia de mercaderes que accede a la nobleza por compensación monárquica y por compra de títulos (que en el caso del condado de Morata no disfruta hasta el fallecimiento de la condesa). Esta ascensión social se traduce en una serie de signos externos que en el caso que nos ocupa se traducen básicamente en la edificación ya mencionada de los palacios de Zaragoza y de Morata, además de las obras realizadas en los estados del condado de Morata, a las que corresponde la empresa del nuevo lugar de Chodes. En todos estos casos el mecenazgo artístico sirve a la legitimación del nuevo poder social adquirido. Los encargos artísticos de Francisco Sanz de Cortés se caracterizan además por la introducción de tipologías arquitectónicas —palacio de Morata de Jalón— y urbanísticas —lugar de Chodes— modernas, renovadoras, de hondo sabor italiano.

Si la figura del comanditario artístico del nuevo lugar de Chodes resulta estelar en el Aragón de su época, no lo es menos ni cede en interés la del maestro de las obras Juan de Marca, cuya biografía está en la actualidad mejor perfilada gracias a las investigaciones ya mencionadas. Juan de Marca, de origen bearnés, destaca en primer lugar por su participación en una serie de obras de arquitectura religiosa, en las que se utiliza la decoración de «cortados», a base de yeserías de lazo de tradición mudéjar para ornato de las bóvedas; así constatamos su participación en la iglesia parroquial de Juseu (Huesca) entre 1661 y 1662, en la reforma de la iglesia parroquial de San Miguel de los Navarros de Zaragoza a partir de 1666, así como la decoración de las bóvedas de la iglesia parroquial de Brea de Aragón (Zaragoza) efectuada entre el 13 de abril de 1676 y el 1 de febrero de 1667, y por último su intervención en la remodelación y decoración de la iglesia parroquial de Illueca, en que se hallaba trabajando en 1678. Se trata de algunas de las obras más peculiares de la arquitectura religiosa del momento en Aragón, muy enraizada con la tradición local<sup>12</sup>.

Frente a estas obras religiosas, de fuerte arraigo y tradición aragonesas, sorprende el carácter moderno y renovador de sus trabajos por encargo del marqués de Villaverde y conde de Morata (el palacio de Morata en 1671 y el nuevo lugar de Chodes en 1676), por lo que uno se siente inclinado a destacar el peso del comanditario en dichos encargos artísticos, sin olvidar la rica versatilidad de este maestro de obras.

---

<sup>12</sup>Cfr. Gonzalo M. BORRÁS GUALIS: *Arte mudéjar argonés*. 3 vols. Zaragoza, CAZARCOAATA, 1985. En particular, vol. I, pág. 208.

Por su lado Julián de Yarza, el tapiador de Morata, tiene el interés de encabezar una dinastía de maestros de obras y arquitectos aragoneses, que alcanzarán notoriedad en el siglo XVIII, llegando su producción artística hasta nuestros días<sup>13</sup>.

Los planos y alzados del estado actual de la plaza de Chodes, realizados en octubre de 1987 por el arquitecto Carlos Bressel Echeverría<sup>14</sup>, para la rehabilitación de la casa consistorial de la localidad y que aquí se reproducen por vez primera por gentileza de su autor, permiten analizar pormenorizadamente cómo se resolvió el problema de encajar las veinticuatro viviendas en una plaza regularizada, que además debía contar en sus frentes principales con tres accesos en arco y la iglesia en el cuarto. Se diseñó una plaza dodecagonal, con dos viviendas por cada uno de dichos lados, si bien cuatro de ellos, los correspondientes a los frentes principales, son de mayor dimensión, para alojar además, de las dos viviendas, los tres arcos de acceso a la plaza y el frontis-pórtico de la iglesia.

También se aprecia que, salvo en el caso de dos de las viviendas, éstas han llegado hasta nuestros días sin más modificaciones que la habitual apertura y ampliación de vanos. Por lo demás la composición de las fachadas se regulariza mediante un orden gigante de pilastras toscanas, que las delimita en toda su altura, y que ya había sido utilizado por Juan de Marca en la fachada anterior del palacio de Morata de Jalón en el año 1671. Como es habitual en las viviendas rurales, todas cuentan en la parte posterior el desahogo del corral. Para dichas casas se utilizó como muestra la que el tapiador Julián de Yarza poseía en la localidad de Morata de Jalón.

Con este diseño de la plaza de Chodes se introduce en el mundo rural aragonés los principios de orden y racionalización del espacio urbano que habían dominado en el renacimiento italiano, sin duda, tal como se ha apuntado ya, por iniciativa e impulso del nuevo conde de Morata.

### **Otros ensayos aragoneses de planta octogonal.**

Los otros dos ensayos de planta octogonal conocidos en Aragón son posteriores al de Chodes y en ninguno de los dos casos se trata ya de plaza urbana. Uno de ellos corresponde al edificio de la antigua Universidad Sertoriana de Huesca, actual Museo Provincial de la ciudad, habiéndose conservado un interesante grabado, firmado por el arquitecto oscense Francisco Antonio de Artiga, realizado en el año 1690. Dicho proyecto no se

---

<sup>13</sup> Cfr. ARTURO ANSÓN NAVARRO: «Aportaciones para un estudio de la familia de los Yarza, arquitectos zaragozanos, en el siglo XVIII: Sus relaciones con las fábricas de La Seo y del Pilar de Zaragoza» en SEMINARIO DE ARTE ARAGONES, XXXIII (1981), pp. 35-64.

<sup>14</sup> Agradezco vivamente a Carlos Bressel Echeverría toda la documentación gráfica, de la que es autor, y que por autorización suya se reproduce aquí.

respetó en la fachada principal, pero sí en el resto del edificio, que está dotado de un gran patio interior octogonal, con galerías de arcos carpaneles sobre columnas toscanas. Otra importante obra del reinado de Carlos II, que corrobora el auge edilicio de esta época en Aragón<sup>15</sup>.

El otro ensayo de planta octogonal, al que nos hemos referido, es el de la plaza de toros vieja, en la ciudad de Tarazona, que consta de planta baja y tres, con ventanas en el perímetro exterior, mientras que al interior las tres plantas superiores quedaban abiertas en arquerías sobre pilastras ochavadas, que en la actualidad se hallan cerradas. Fue construida a expensas del Hospital de la ciudad de Tarazona entre 1792 y 1797.

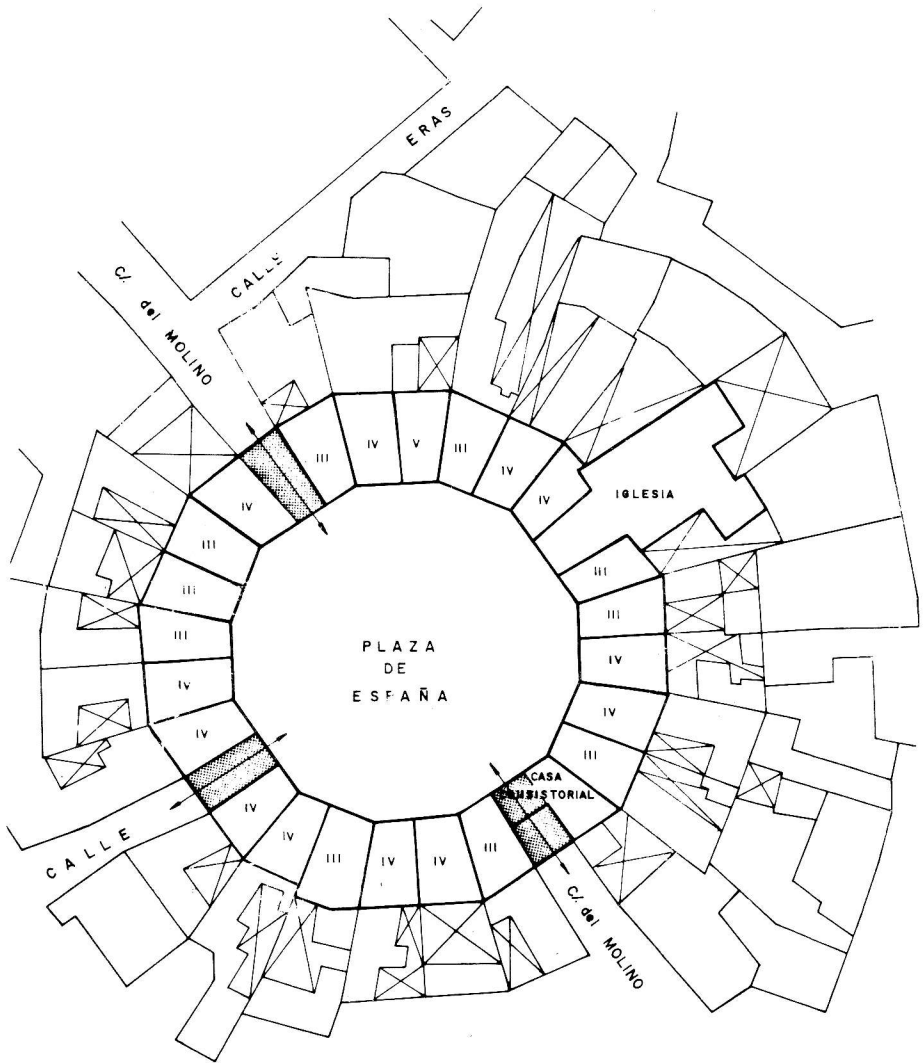
---

<sup>15</sup> Se reproduce el grabado de Francisco Antonio de Artiga por cortesía del Museo Provincial de Huesca; ya fue reproducido en María Rosa DONOSO: *Guía del Museo Provincial de Huesca*. Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1968.





*Chodes (Zaragoza). Plaza Ochavada. 1676-78.*

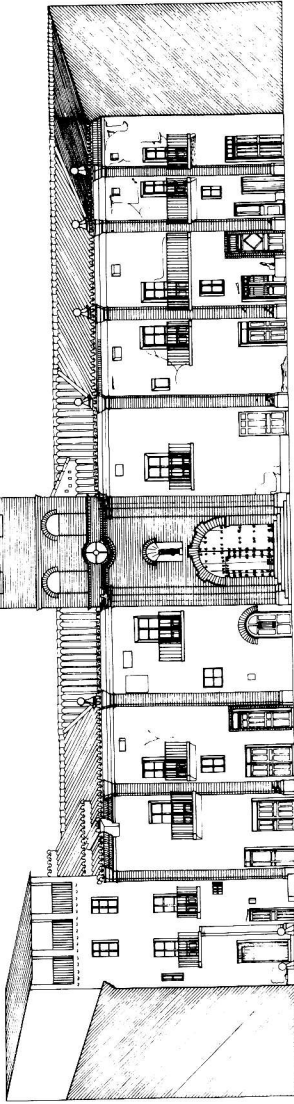


**REHABILITACION CASA CONSISTORIAL  
plaza de españa -CHODES-**

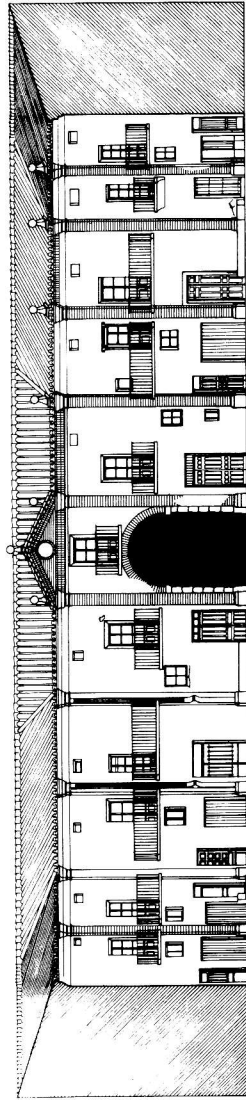
ARQUITECTO  
Carlos Bressel Echeverria  
*Carlos Bressel Echeverria*  
octubre 1987

PLANTA  
**EMPLAZAMIENTO**  
escala 1/500

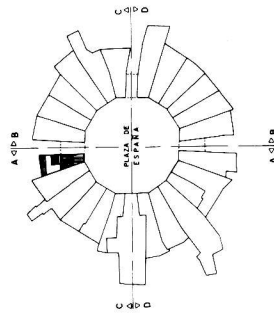
*Plano de la Plaza de Chodes.*



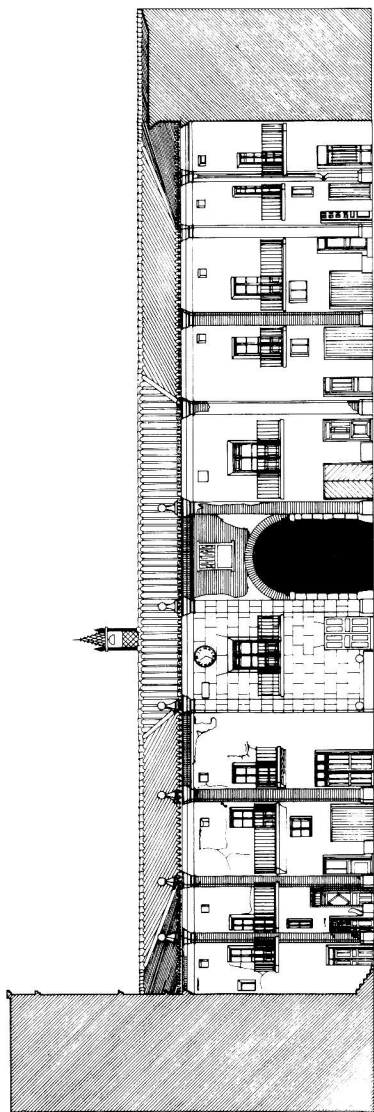
ALZADO A-A



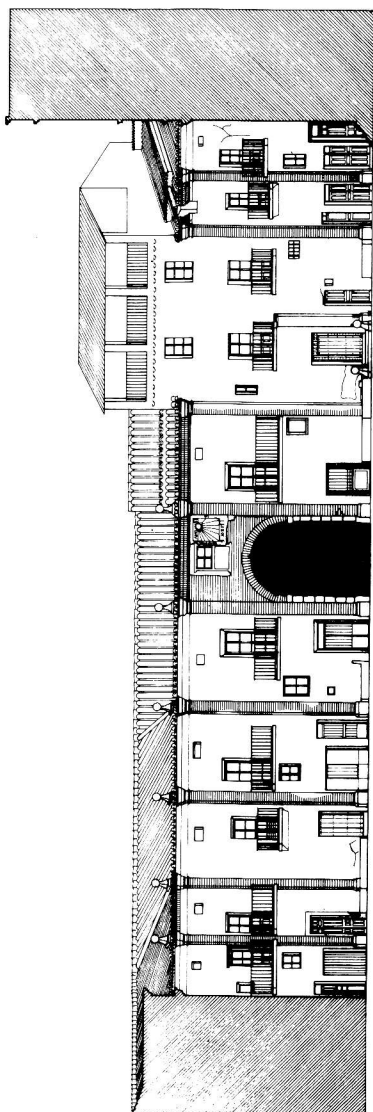
ALZADO B-B



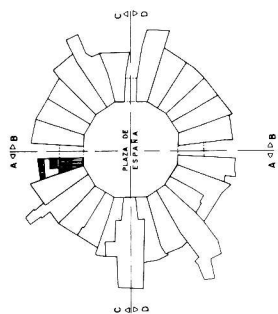
*Alzados Plaza Chodes. AA y BB.*



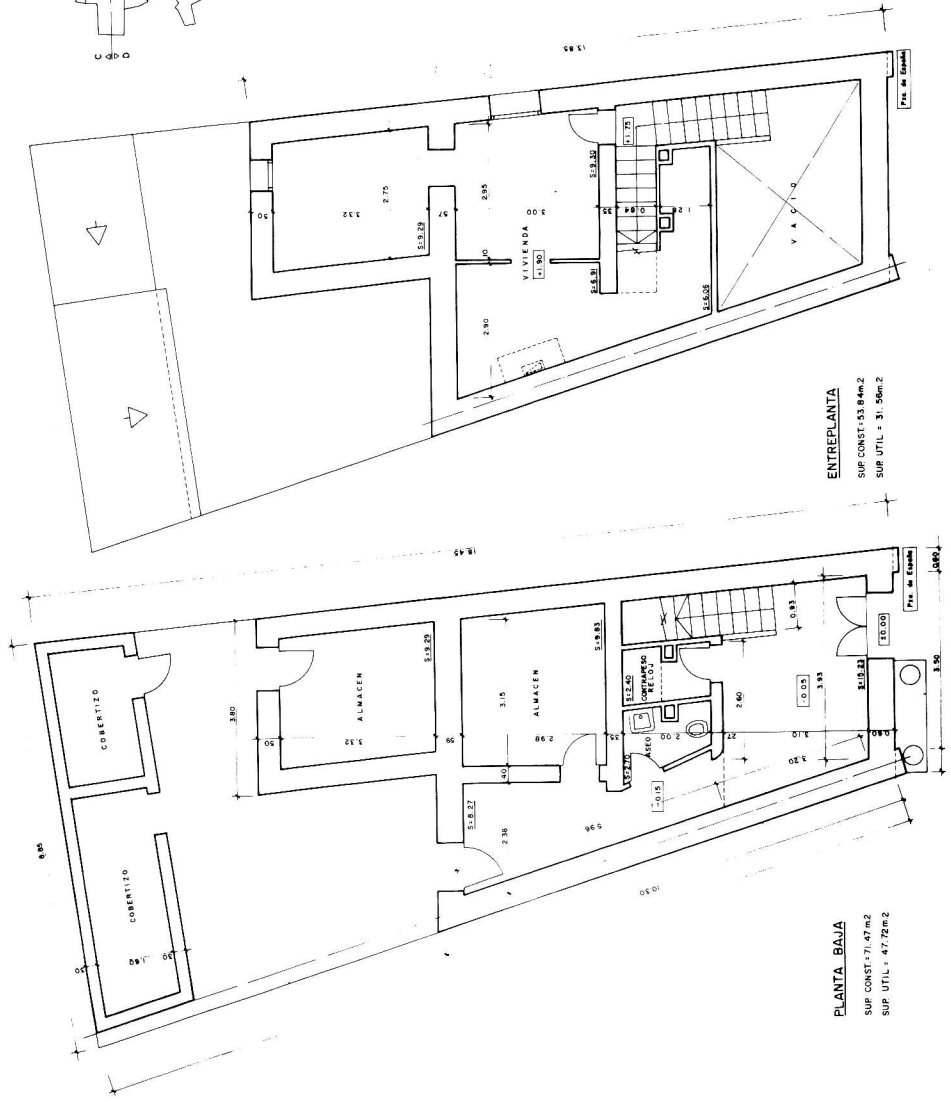
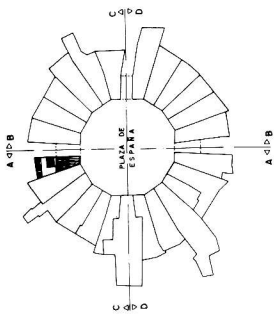
ALZADO C-C



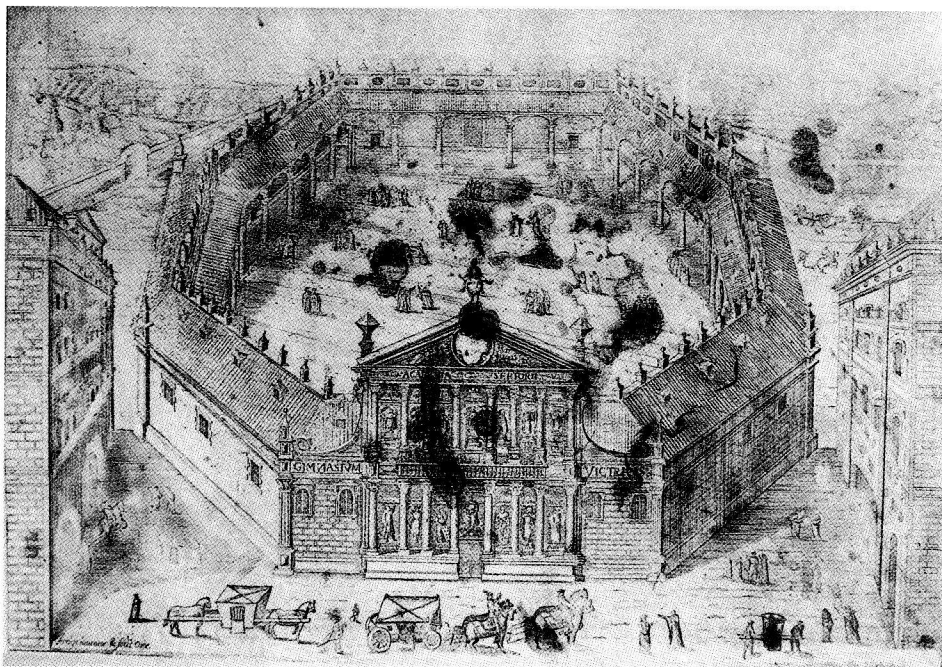
ALZADO D-D



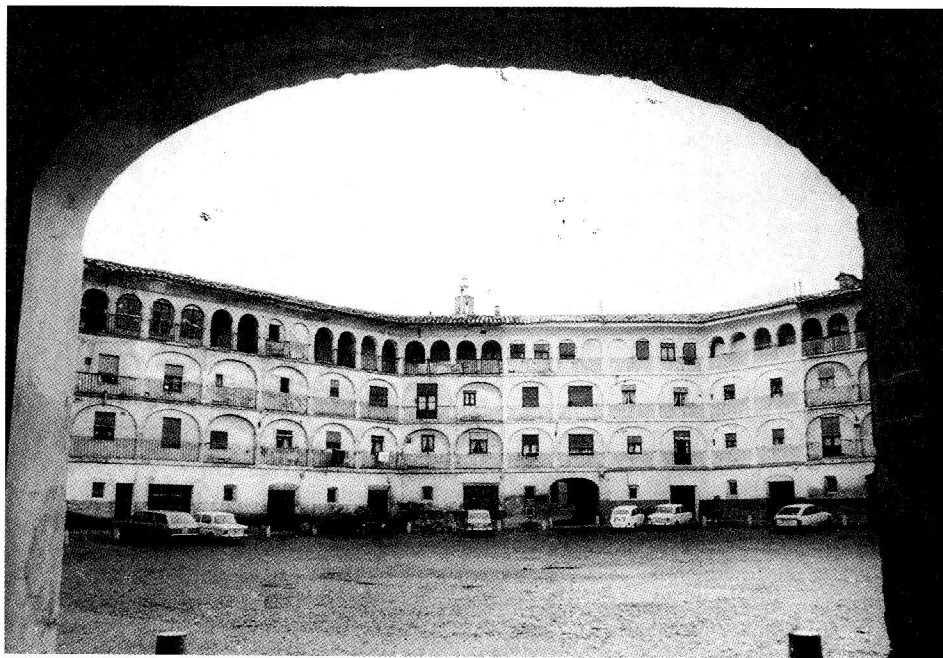
*Alzado Plaza Chodes. CC y DD.*



Planta Casa Consistorial. Plaza de Chodes.



*Huesca Universidad Sertoriana (Actual Museo Provincial). Grabado de 1690.*



*Tarazona (Zaragoza). Plaza de toros vieja. 1792-97.*